

Valerio Albisetti

*¡Atrapa
la vida!*



*Sí al interior,
no al exterior*

A menudo nos dejamos atraer por lo que hace una persona, más que por lo que es. Lo que se hace en la vida puede cambiar: los roles, los trabajos, pero lo que no se debe abandonar, en cambio, es el fin de la propia vida: su alcance.

Para lograr esto es necesario aprender a verse desde el exterior. Este tipo de observación ayuda a desprenderse, por un saludable instante, de sí mismo; nos vuelve conscientes de lo que estamos haciendo y cómo lo estamos haciendo, de cómo somos percibidos por los otros y, sobre todo, cómo nos percibimos a nosotros mismos en lo más profundo de nuestro ser.

Este ejercicio nos descubre si vivimos por costumbre, con tedio o con entusiasmo.

Con el paso de los años caemos en la cuenta de que sentirnos vivos significa practicar con entusiasmo, pasión y convicción, los valores profundos y personales en los que creemos. Por ejemplo, la lealtad, la coherencia, la fidelidad, el respeto a los otros, etc.

Cuando se está en un continuo y estrecho vínculo con los propios valores, en el fondo se está siempre transitando el buen camino.

Ciertamente, puede suceder que a veces no sabemos qué queremos.

Por otra parte, el slogan es: no se es feliz en el hacer lo que se quiere, sino en el saber lo que se hace.

Nos enseñan que la vida es dura y que es necesario luchar, que es necesario competir y vencer.

Cuando le confío a alguien que transcurro horas contemplando el continuo y maravilloso alternarse de las ondas sobre la playa, las caricias doradas del ocaso, o el relucir de pequeñas hojas de los árboles atravesados por los pri-

Todo es posible a nuestra alma

Nuestra vida es como un campo infinito de posibilidades, de oportunidades.

Por lo tanto, cuanto más nos desprendemos de ideas preconcebidas, de prejuicios, más nos abrimos a la posibilidad de cambiar, de transformarnos.

O mejor, permitamos a nuestros talentos atraer hacia sí cosas, personas, situaciones que le ayuden a realizar sus fines.

Probar imaginar, por ejemplo, cómo serían nuestras vidas sin miedos, sin sentido de inferioridad.

Casi todas nuestras vidas giran, sin que nos demos cuenta, en torno al miedo. Por eso estamos siempre a la defensiva.

Mientras debemos volvernos creativos, si queremos salir de las prisiones que, tal vez, crean límites a nuestra vida, a nuestro actuar.

La rigidez no es un valor

Más se es rígido y más se es negativo.

Más se es rígido y más se es cerrado, limitado.

Más se es rígido y más se es celoso y envidioso.

Más se es rígido y más se es incapaz de comprender a los otros.

Una persona creativa, en cambio, es una persona abierta, flexible, solidaria, generosa, espiritual.

A menudo, es nuestra educación, los usos, las costumbres de nuestro ambiente las que nos bloquean.

En cambio, cuando se vive coherentemente el motivo, la finalidad por la cual hemos venido a esta tierra, cuando estamos en un proceso de crecimiento psico-espiritual, nada es imposible.

Índice

1	<i>Sí al interior no al exterior</i>	5
	Vivir con creatividad	9
2	<i>Todo es posible a nuestra alma</i>	13
	La rigidez no es un valor.....	15
3	<i>Elegir ser uno mismo</i>	19
	Construir el propio recorrido.....	21
4	<i>La paz interior</i>	25
	Libres por dentro.....	27
5	<i>Lo que cuenta</i>	29
	La madurez	31
6	<i>Cambio de mentalidad</i>	35
	No huir de sí.....	37